La pedagogía necesita de la filosofía para resolver los problemas esenciales para la comprensión e interpretación del hecho educativo.

Finalmente, si el fin de la educación es formar al hombre, en consecuencia el educador debe tener bastos conocimientos de biología, psicología, sociología y filosofía y de otras disciplinas que de alguna manera se preocupan de la actividad humana.



Hemos terminado de revisar algunos aspectos de Pedagogía, ahora revisemos algunos aspectos sobre la educación.

1.1. 4. Educación

¿Qué es la Educación?

Etimológicamente la palabra educación procede del latín educare, que significa "criar", "nutrir" o "alimentar", y de exducere, que equivale a "sacar", "llevar" o "conducir desde dentro hacia fuera". Según Nassif (1958), esta doble etimología ha dado origen a dos acepciones a primera vista opuestas, pero en la realidad más bien se complementan, porque la educación es un proceso tanto interno como externo, es decir, el sujeto se educa mediante influencia externa (proceso de alimentación o de acrecentamiento) y actividad interna del propio educando (conducción, encauzamiento de potencialidades, disposiciones existentes en el sujeto que se educa).

Estas dos concepciones procedentes de las raíces etimológicas de educación: educare = acrecentamiento y exducere = crecimiento, han luchado por imponerse a través del tiempo. Esta oposición ha servido de base a los pedagogos para diferenciar la educación tradicional caracterizada por el predominio de la influencia externa, con supremacía del educador sobre el educando, de corte intelectualista, pasiva, memorista, etc., y la educación nueva o progresista, centrada en el educando e identificada por la disposición interior, la participación activa del sujeto que se educa en el desarrollo interno de sus potencialidades.

El hombre no puede prescindir en su formación de la influencia externa (heteroeducación), de su entorno natural, social y cultural, así no lo quiera este penetrará en su ser, pero tampoco este contexto puede modelar a capricho la vida individual. El sujeto también se autoeduca, se autoforma, se desarrolla desde dentro por su propia voluntad (autoeducación). La educación nueva a diferencia de la tradicional hace hincapié en la actividad, libertad y espontaneidad del sujeto que se educa, sin embargo en la práctica la educación es producto de dos fuerzas: influencia externa y desarrollo interno.

A criterio de Lemus (1973), la educación considerada como causa la forman las dos fuerzas: una externa que configura al individuo y otra interna que hace que el individuo se configure a sí mismo, y considerada como consecuencia, es el producto de la influencia de estas dos fuerzas. La educación depende entonces del balance del complemento de estas dos fuerzas etéreo y autoeducación.

Muchos conceptos se han vertido sobre educación, se dice que es un proceso de socialización y endoculturación, la influencia ordenada ejercida sobre una persona para formarla y desarrollarla a varios niveles complementarios. En la mayoría de las culturas, es la acción ejercida por la generación adulta sobre la joven para transmitir y conservar su existencia colectiva.

Lo cierto es que la educación implica una modificación, un perfeccionamiento del hombre, un desarrollo de sus posibilidades, una mejora de su ser total e integral; y en este proceso tiene gran relevancia la participación consciente y activa del propio sujeto que se educa (autoeducación), y no sólo las influencias externas (heteroeducación). En la formación de un sujeto estas dos fuerzas se complementan.

Actualmente se concibe a la educación como una actividad eminentemente social, como un proceso de socialización de las generaciones jóvenes por las generaciones adultas.

A decir de Leiva Zea (2003), la educación es sobre todo, un proceso de socialización mediante el cual se prepara a los individuos para que se incorporen sin resistencias al tipo de sociedad que les toca vivir.

¿Cómo deber ser la educación?

Para lograr el progreso y la modernización de un país la educación de los niños y jóvenes constituye un aspecto esencial, por ello, el Estado debe procurar que todos los niños y jóvenes tengan acceso a la misma calidad educativa, a una enseñanza con enfoque pedagógico avanzado que favorezca su formación integral, el desarrollo de la creatividad, del pensamiento crítico y la solución de los problemas concretos de nuestra realidad.

La educación tiene que dejar de ser domesticadora y opresora y transformarse en liberadora del ser humano, lo cual implica una verdadera revolución pedagógica en lo que respecta a métodos y técnicas de enseñanza y educadores con mentalidad progresista que investiguen y reflexionen críticamente sobre su práctica pedagógica y promuevan una enseñanza contextualizada, funcional, enfocada a la solución de los problemas suscitados en el sula y en el contexto educativo.

El maestro debe cambiar sus viejas estrategias de enseñanza-aprendizaje centradas en la transmisión del saber, en las que el alumno era un simple receptor y espectador, por nuevas estrategias conducentes al logro de un aprendizaje significativo, estratégico, motivacional, colaborativo que promueva la interacción con el profesor y con sus pares; un aprendizaje en el cual el rol del docente sea la de mediador de dichos procesos y proveedor de una ayuda pedagógica regulada.

La sociedad actual demanda profesores altamente capacitados para el ejercicio de la docencia y profesionales reflexivos. Los roles y funciones del docente han cambiado notablemente con el avance tecnológico y científico. El profesor debe ser un mediador que ayuda a otros a aprender, pensar, sentir, actuar y desarrollarse como personas.

¿Cuáles son los fines de la educación?

Revisemos en primera instancia el concepto de fines.

El fin como resultado previsto da sentido y dirección a la actividad educativa. Tener fines significa actuar en determinada dirección hacia una meta prefijada. Un determinado fin sugiere orden, metas, objetivos y propósitos, por tanto, cuando tenemos fines queremos resultados esperados. Los fines se basan en un esquema cuyos resultados son deseados. Es una meta abstracta que pertenece al mundo de los valores constituyendo un ideal que se pretende realizar (Torres H. N. A., 2007, disponible en: http://www.monografias.com/trabajos12/findeduc/findeduc.shtml).

Para Gordillo M., Mariano (2006):

La idea de una educación para la ciudadanía ha puesto de actualidad la reflexión sobre los fines de la educación. Las inercias cotidianas de los sistemas educativos pueden hacer creer que la educación se reduce simplemente a la enseñanza. Sin embargo, educar es más que instruir. Educar es humanizar y, por tanto, la definición de los fines de la educación depende en gran medida de la concepción que se defienda sobre el ser humano. Una educación integral habrá de tener en cuenta de forma equilibrada las distintas dimensiones humanas y los diferentes ámbitos en los que es posible y deseable educar a las personas. Cuatro infinitivos, irreductiblemente humanos, podrían ser útiles para identificar algunas finalidades sustantivas de la acción educativa: conocer, manejar, valorar y participar (Disponible en http://www.rieoei.org/rie42a04.htm).

Los fines educativos sintetizan las aspiraciones esenciales del proceso educativo, son eternos, universales, representan las razones últimas que subyacen a la propuesta de un currículo, los efectos que se obtienen con el logro de los objetivos.

Para comprender mejor lo que son los fines observemos los siguientes ejemplos.

La educación ecuatoriana tiene como fines entre otros los siguientes:

- Preservar y fortalecer los valores propios del pueblo ecuatoriano, su identidad cultural y autenticidad dentro del ámbito latinoamericano y mundial.
- Desarrollar la capacidad física, intelectual, creadora y crítica del estudiante, respetando su identidad personal para que contribuya activamente a la transformación moral, política, social, cultural y económica del país.

¿Qué relación hay entre pedagogía y educación?



Leamos con atención los siguientes párrafos para descubrir la relación existente entre estos dos términos.

1.1.5 Pedagogía y educación

La pedagogía trabaja siempre con la educación, ese es su objeto de estudio pero cada una cumple una actividad diferente. No es lo mismo pedagogía que educación. La pedagogía es un conjunto de saberes, una ciencia aplicada de carácter psicosocial, constituye la parte teórica, y la educación la parte práctica.

Muchos conceptos se han emitido sobre pedagogía, pero todos ellos hacen referencia a lo educativo. La pedagogía trabaja siempre con la educación, ese es su objeto de estudio; pero una cosa es pedagogía y otro educación; una cosa es el objeto y otra, la ciencia que de él se ocupa. A menudo se confunde a la pedagogía con la educación misma. Aquella hace referencia al estudio del hecho educativo y ésta a la acción de educar. La educación es una actividad práctica y la pedagogía una actividad teórica, sin la existencia de la educación no habría pedagogía, pero sin la pedagogía la educación no podría tener significación científica.

La educación puede ser: a) cósmica, asistemática o espontánea, e b) intencional y sistemática. Aquella es inconsciente, natural y desorganizada; ésta es organizada y consciente. También puede ser formativa e instructiva. La instrucción es informativa, objetiva, un hecho intelectual y académico y la formación

es subjetiva, afectiva y moral. Para que se dé la educación es necesario establecer una relación afectiva entre el maestro y sus alumnos, caso contrario sólo se estará informando o instruyendo. El contenido educativo constituye un medio para la consecución de los más altos valores del espíritu.

El maestro que sólo instruye está cumpliendo un fin instrumental, el maestro que educa está cumpliendo plenamente su labor que es la formación integral del hombre.

La pedagogía ha sido conceptualizada como la ciencia de la educación, como la disciplina, el estudio, o el conjunto de normas, que se refieren a un hecho o a un proceso o actividad concreta, la educación. Por eso para poder comprender su estructura es necesario analizar lo que es la educación.

La educación es un hecho inherente a la actividad humana. Como actividad intencional se propone formar, al hombre para que alcance su plenitud, pero no sólo es necesaria para la subsistencia del ser humano, sino también para el desarrollo de los pueblos y para lograr una buena sociedad humana.

Según Kant, el hombre es lo que la educación lo hace. La aspiración del hombre y de la humanidad en general debe ser alcanzar la perfección en la medida de lo posible y esta sólo puede ser lograda a través de la educación. Para Platón la educación consiste en dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles y desde este punto de vista la educación cumple tres funciones: la formación del hombre virtuoso, la formación del ciudadano y la preparación para una profesión.

La educación es un proceso de perfección que no puede alcanzarse plenamente en la vida, pero que puede lograrse por grados cada vez en mayor medida. Es ayudar al educando a pasar de una situación heterónoma a una autónoma a fin de que pueda realizarse como hombre libre, consciente y responsable de sus actos y de su propia determinación.



Seguidamente analizaremos algunos aspectos de la pedagogía contemporánea, disponga positivamente su ánimo para hacerlo, acérquese a una ventana y respire profundamente.

1.2 La Pedagogía contemporánea

¿Qué características tiene la pedagogía contemporánea?

Cuando hablamos de pedagogía contemporánea estamos haciendo referencia a la pedagogía actual. La pedagogía contemporánea como movimiento histórico, nace en la segunda mitad del siglo XIX, pero se afirma y cobra fuerza en el siglo XX, después de la primera guerra mundial.

Como palabras claves de la pedagogía contemporánea se puede mencionar: escuela nueva, pedagogía liberadora, cognitivismo, constructivismo, enfoque histórico-cultural.

La pedagogía contemporánea es de corte humanista, es decir, adaptada a las condiciones del tiempo presente y tendiente a lograr el desarrollo de la totalidad del hombre en las tres dimensiones de su personalidad: inteligencia, afectividad y psicomotricidad, el desarrollo de aptitudes intelectuales, corporales, actitudinales y espirituales.

Este movimiento de renovación pedagógica conocido como Escuela Nueva surge para contrarrestar los vicios de la educación tradicional tales como: pasividad, intelectualismo, magistrocentrismo, superficialidad, enciclopedismo, verbalismo, etc., delimitando un nuevo rol a los actores del proceso educativo (profesor y alumno).